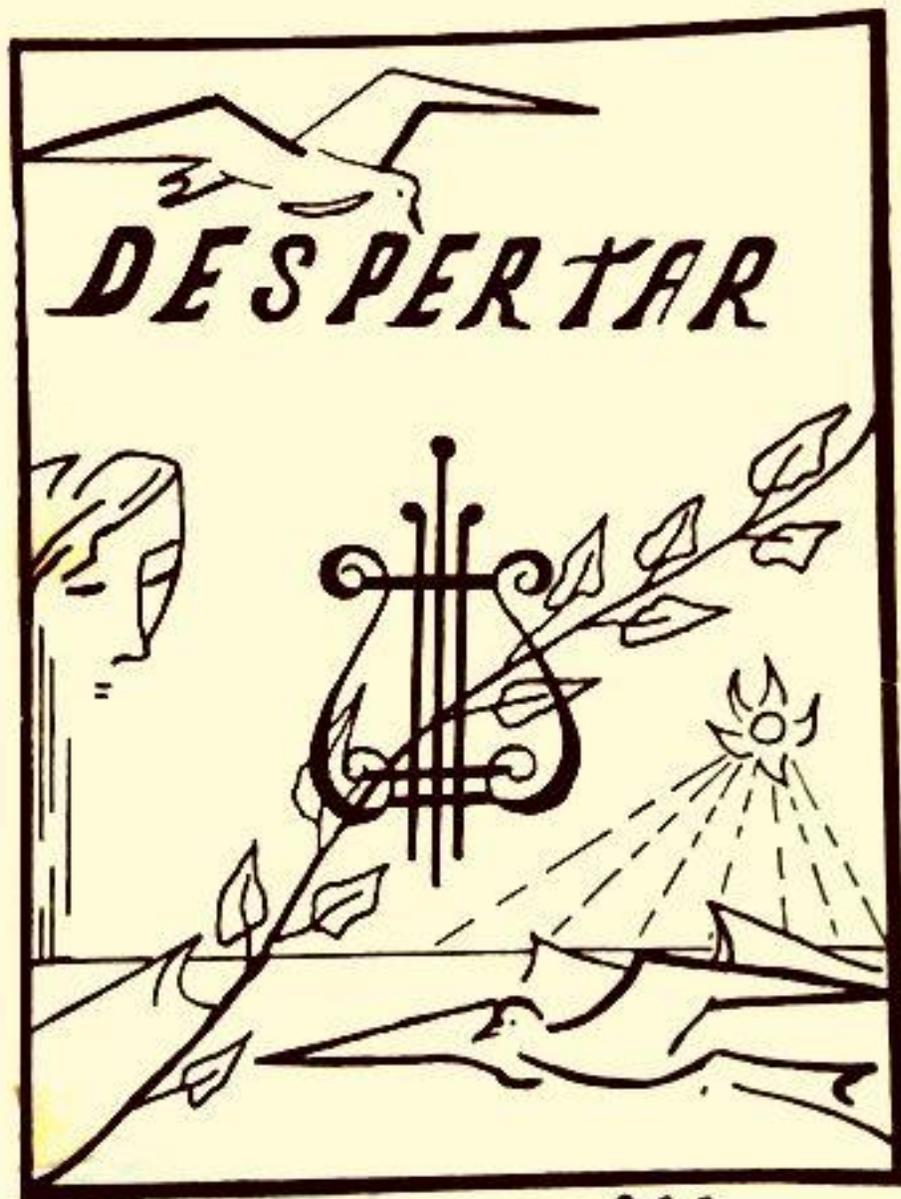


MARIA ELENA ARROZ



B.A.G.

“DESPERTAR” es un ensayo. Un ensayo humano y lógicamente posee por sobre toda otra característica, dos fundamentales: la ‘necesidad’ de darse para la posteridad, como una demostración de no haber transcurrido por los senderos de la vida cual simple espectador, sino como agradecido soñador, turbado a veces por ingratitudes aún extraterrenas y otras eufóricamente satisfecho de vivirlas por sobre toda mezquina pasión de aquellas que habitualmente nos rodea.

Diríamos, además, que es un tibio ensayo de compartir sencillamente, sin pretensiones de astro, la sinfónica ansiedad de cantar el yo interior que a todos anima, con el lenguaje que más se aproxima a lo bellamente expresivo y así deja constancia a su modo y tiempo, cuando su última composición: ¡Señor!

Persigue lo bello, lo noble y la pura exaltación de la vida, loando el fruto que la conformó fisiológicamente mujer y se descubre reconocida a la naturaleza y al amor que le prodigaron esa sazón.

Nadie sabe cuándo es el mejor y definitivo momento para partir hacia una meta, por ello, a través del viaje en su busca, ritmos y falsas cadencias, rimas mezcladas en cortes modernos y clásicas antiguas, podrán encausarse triunfando y haciendo triunfar a la autora, en la medida de su perseverancia, llevándola lejos del camino de la intimidad donde se halla.

Ingeniero Ángel F. M. De Piero

Percibí el acíbar,

¡de todas las tristezas!

Y a pesar de estas tristezas

Sólo irradie alegrías.

Corresponden al libro

MIS PRIMEROS POEMAS AÑO 1959

ELEGIA DE MI NIÑA

Pedazo del más allá,
Que del más allá llegaste,
Para luego al más allá
Retornar.

No tuve tiempo de tenerte entre mis manos,
De sentirte mía.
Hace ochos estíos que en el ocaso
Partiste.

¿No has advertido
El llanto de tus hermanos,
Nuestro desconcierto,
Mi callada amargura?

Tu partida aún está en mi corazón.

¿No viene acaso también la primavera
Todos los años, y luego se va?

PRESENCIA EN FLOR

Tuviste el poder de arrancarme

Del letargo

En que estaba:

Tu presencia fue fugaz.

Mas hoy que partiste

¡cómo tarda el olvido en llegar!

Fuiste como un oasis

En mi vida.

Gracias te doy por la paz

Que me entregaste.

Vuelvo a las tinieblas ¡adiós!

Oh rubia presencia en flor.

ETERNIDAD

El olvido no podrá llegar a ti
Porque en ti vivirá el hechizo y la inmortalidad
De mis versos
Que un día, ¡para ti escribí!

Yo estaré;
En el aire que respiras...
En el horizonte que miras...
En tu soledad, en tu tristeza;
Cuando alegre o insomne te encuentres,
Mi sereno semblante verás
Y cuando trabajando estés
En mi colaboración pensarás.

No me olvidarás
Porque fui lo más noble y sincero que tuviste,
Y el olvido,
Sólo en lo malo existe.

Por eso, a un recuerdo perenne te condeno:
¡luz constante en tu mente, seré!
¡en tu pecho, angustia latente!
¡y eterna canción dentro del alma!

SEGUNDA PRIMAVERA

Tardía primavera

Que para regocijo

A mí te llegas,

¡desperté al mundo entre tus brazos

Y hoy entre tus brazos!

¿quién me admirará?

Representas no sólo la belleza vana

Que mis pupilas admiran,

Sino justamente lo que mis ojos

No miran.

¡Gloriosa segunda primavera, mía,

Más pródiga y estable

Que la mezquina y turbulenta

Primera juventud!

CUALQUIER CAMINO

Árbol que perdió sus hojas

No da más sombra;

Amor olvidado

Ya no se nombra.

Al no responder a mi llamado

Ahora,

No pienso nada... nada...

¡Mis voces ya se han apagado!

Ir por cualquier camino

Lo mismo da;

Lo que antes turbaba mi ensueño

Ahora lo domino.

Sea mi empeño con calma

Seguir adelante;

Siempre cantan los ruiseñores

¡canten también en mi alma...!

SINCERIDAD

Rehuso hablar de mis penas

Porque sé que no gustan,

Prefiero que mueran en mi alma

¡como mueren las olas en la arena...!

Prefiero hablar de alegrías

Sin sentirlas,

Porque así al mentirlas

Encuentro más eco.

La esperanza, aunque se evapore,

Por alta que ella vaya,

Alto también mis ojos miran

¡y quiero acunar otra esperanza!

En mi pecho, latente estás,

¡oh llamita que no me dejas naufragar!

Tu eterna compañía,

¿para qué más?

BENDITA IMAGINACION

¡Bendita imaginación

Que fecundidad me das!

¿pero a quién invocar

Para de mi mente poder alejar el temor

De ser incomprendida

A través de mis versos?

Sentir en mi cerebro

Que chocan, que pugnan las ideas por surgir,

Y yo que me contengo... que me sustraigo...

Al sortilegio que escribir me produce

Por miedo a escuchar la frase:

Perder sin jugar.

¿Estaré condenada

A sepultar mi alma para siempre,

Por falta de clemencia?

¿o terminaré por expresar

Mi pensamiento libremente

Alegando mi inocencia?

PARTIR

Partir es apagarse algo:

Tú vives porque cosas nuevas verás

Y yo, que pendiente de ti me quedo,

Lentamente, muero... muero...

No prolongues tu ausencia

Porque mi voz calla:

Y tus ojos miro

A donde quiera que vaya.

No tengo voluntad de nada

De tanto padecer

¿para qué escribir,

Si mis versos, nadie los ha de leer?

Vuelve pronto y trae

Mucha, pero mucha ilusión

Para volcar en el papel

Todo mi corazón.

ANGUSTIA

Envuelta en la noche a mí llegas

¡oh enfermedad!

Me aprisionas,

Me anulas,

Me angustias...

Pienso entonces en lo vanas que son las cosas.

¿Para qué quiero

Estas pieles, estas ropas,

Estos adornos,

Si lo único que anhelo

Es un poco de aire...

Y poder respirar?

De pronto algo comienza a actuar

¡vuelvo de nuevo!

En medio de la noche

Percibo una luz,

¡oh, luz de la esperanza

Que sólo los ojos del alma vislumbrarte pueden!

Si es verdad lo que dicen:

Que mejor escribe el que sufre...

Sean mis versos una canción desesperada

Y expresen ellos,

La angustia que me produces...

Cuando me anulas totalmente

¡oh enfermedad!

MIS TRES AMORES

Tengo en el jardín de mi existencia

Dos Amapolas y un Libro;

Los cultivo con delirio

Que adornen con su presencia.

Marilú, representas el deber y la sensatez

Pocos años tienes y disciernes con lucidez;

Primer sarmiento nacida de la euforia

De nuestra unión.

Nene, despierto y sensitivo lirio

Admiras a tu madre, y la ves simpática

Sientes placer por la matemática

Serás el ingeniero de tu propia vida.

Chola, imperio y emoción a la vez

Don manual y lingüístico;

No llores con frecuencia niña

¿no ves que tus lágrimas atenúan el brillo de tus ojos?

Tu nariz parece cual detenida gota de rocío en una flor

Concebida en la quietud,

Que sucede a la vehemencia.

He aquí a mis tres amores:

Sensatez, sensibilidad, emoción...

En un solo resumen: la inocencia.

TU Y EL MAR

A mi hermano marino

Mañana cuando el barco zarpe

Y en alta mar te encuentres,

Stella Maris te proteja

Porque solos, a los tuyos dejas.

Tu tez curtida por la brisa

Adquiere tonalidad cobriza;

Pero tu corazón nunca cansado

¡siempre tiene una canción emocionada!

¡Oh mar con tu belleza y tu lenguaje!

¡Oh hermano que a él no te sustraes,

Bifúrqense algún día sus caminos

Y cambies tu destino.

INSOMNIO

Cuando se anula el asma

Pasa la crisis

Me queda el insomnio

Y una noche blanca...

¡como los blancos lirios!

O quizás por una grande luna

Que en ella se proyecta.

Será también una noche blanca

Cuando yo deba de irme

En rápido vuelo,

Despojada del peso de la vida

Acaso grande luna

Guíes mi derrotero.

POSTERIDAD

... pero, no me lloren...

Les dejen mis versos

Reflejo de mi angustia,

En ellos rindo mi homenaje

A lo que más quise.

Por amarillo y ajado que el papel esté

Por ilegible que los caracteres se encuentren,

No los arrojen,

No permitan que

Profanen mis versos,

Es mi memoria,

He puesto mi alma en ellos,

Y si poco digo

Mucho quise decir.

DORMIDA

Algún día ya no me verán,

Ni escucharán mi voz

Ni mis canciones;

Estaré dormida

Profunda, tranquilamente.

Por primera vez no turbaré mi suelo

La indolente enfermedad

Que durante mi vida fue fantasma.

Tan tranquilo será mi sueño

Que ni la voz de quien tanto amé

Podré sentirla.

En imagen habrá mucha dulzura,

Mi cabellera de ébano

Resaltará más que nunca

En mi rostro pálido

Como mi pálido final.

MI DOLOR

Necia de mí

Si pensé que me amabas,

Porque tu corazón a otra

Le entregabas.

Al saberme olvidada

De nuevo mi pecho oprimido sentí,

Pero no niego, que con tu mentido amor

Fugaz dicha viví.

Dolor grande el mío

De no poderlo demostrar,

Y tuve que esperar la noche... y el insomnio...

¡para poder llorar!

A MIS HERMANOS

Muertos en flor

¿Dónde están sus cabelleras de ébano de otrora?

Acaso ahora,

Adornadas se encuentran

De una aureola de amanecer

Que atardecer

Ya no conoce?

PLEGARIA

Señor del Milagro

Que por nosotros padeciste tanto,

Al contemplarte inerte

Mis ojos cólmanse de llanto.

Aunque grandes sufrimientos pasaste

Igual nos proteges

Ya que nos amaste

Solos, no nos dejes.

Cuando te miro, Señor

La congoja se apodera de mí,

Y medito en lo ingrato de mi amor

Y en la amargura de Getsemaní.

Apiádate de los pecadores

Tú que penetras en las conciencias,

No nos envíes temblores

Ni nos quites tu asistencia.

Corresponde al Libro 'DESPERTAR' – Año 1.960.

QUIETUD

No poder reunirme jamás,
Esperanza hueca sin llegar a destino.
Aflora a mi recuerdo,
Tu imagen
Apenas perceptible;
Quise aprisionar entre mis manos,
Y sin encontrarla la pierdo
Porque silenciosamente
Sin retorno de mi lado;
Siento el dolor de la partida
Enorme... infinito... como el firmamento,
Y trato de marcar su contorno,
¡mi gran infortunio!
Con todo, quise ser fuerte
Para atraerte como pueda, aunque cueste lograrlo,
Mi voluntad férrea derribará obstáculos,
Confío en que mi esfuerzo no sea vano.

Pero si tuviera que derrumbarse todo
Y yo vivir como ermitaña
Acallando el clamor de mi corazón...
Siento que paso a paso la nostalgia

Se adentra en la amargura,
De vislumbrar algún indicio a lo lejos,
Y hallase comprendiendo mi felicidad
Sin notar por suerte mi dolor...
Nuestro amor nos torna poderosos
Porque poderosos nos fue haciendo
Hora tras hora, día tras día,
Hasta llegar a sentir fuerzas
Que de pronto nos llevan...
¡hasta el holocausto mismo de la muerte!

SERA ACASO MAÑANA UN NUEVO DIA?

¿Será acaso mañana un nuevo día?

Si estoy horizontal sobre mi lecho

Tratando de descansar sin lograrlo,

Y en ese vano intento;

Siento pasar un transeúnte que regresa de la noche;

Siento pasar una locomotora...

Mientras por mi mente también pasan

Los recuerdos del día fenecido;

Las imágenes que aunque mis ojos se cierren

No logran borrar.

Tengo plena conciencia de la desfloración del tiempo

Y siento la tortura de saber

Que me sorprenderá el alba

¡con tanto cansancio!

Me lo anuncia una tenue claridad

Que se filtra por la ventana

Y pincela la noche

El canto de los gallos...

Tendré que saltar de mi lecho

Con el rostro marcado por profundas ojeras

Que dicen de mi insomnio

Con el cerebro extenuado,

Y como una autómeta

Penetrar en la vorágine presente.

¿Y acaso puedo llamarlo un nuevo día?

¿Puedo decir que despierto?

¡No puede retornar!

Aún no es ido.

VANIDAD?

No es vanidad.

Yo no quiero amor retaceado,

Dádiva de pobres

Consuelo de huérfanos;

Yo quiero:

Un enorme cariño,

O un profundo vacío.

NACI PARA CANTAR

Me despierto renovada
Como la bella primavera,
Renovación que se acrecienta
Cuando al salir de mi alcoba,
Descubro una riente aurora;
Y lejos, muy lejos los cerros
Cubiertos de pureza y de silencio,
Y cerca, muy cerca de mí,
¡el llanto de la noche sobre una hermosa flor!

Entonces satisfecha y agradecida
De la voz que Dios me dio,
Cuando moduló el barro
Con que me formó,
Con ágiles dedos repaso las cuerdas de mi cítara
Para cantar con voz sencilla y tierna
Romanzas o endechas,
Pero cantar... siempre cantar.
Como la diuca que entre el follaje deja oír su voz
¡divinamente pura!
O como el picaflor que se llega día tras día
A decirle secretos a mi jazmín.

Me renuevo todos los días
Porque si me han herido
No me acuerdo ni me importa
Si tuve duda la he aclarado
Y si encontré obstáculos en mi camino
Los he apartado,
Para cantar... siempre cantar.
No quiero limitarlo,
No quiero oprimirlo,
Quiero llevarlo a respirar aire puro por todas partes
Que todos lo conozcan,
Que los que gusten de él me estimulen
Y los que no gusten me desalienten.

Si yo nací para el canto,
¿cómo he de llorar?

NO SIENTO SOLEDAD

Ya no siento soledad,
Vivo en constante compañía.
Todo es motivo de poesía en mí,
El aire, el cielo,
Un amanecer, una buena o mala acción,
La música, la noche;
Siempre encuentro:
Sangre o flores para nutrir
A quien forma parte de mi ser,
Con él todo comparto.

Si yo río, ríe también él,
Y si lloro: llora conmigo él.
Es un amigo que no traiciona,
Que no olvida,
De modo que soledad ya no siento,
Si lo siento a él.

EXTASIS

Me quedé en éxtasis, en abandono tan completo,

Frente al sortilegio de la noche...

Mas de pronto me estremeció, me sacudió,

El viento fustigante con sabor a lejanía.

Quiero estremecerme siempre

Ante todo lo que me rodea,

Reunir una por una

Palabras, seres, cosas,

Y formar con ellas un ramillete fresco y perfumando.

PRIMEROS PASOS

Ataviada de candor y simpatía
Recorro mi sendero,
Imponiéndose y cumpliendo cada día mi trabajo,
Y creyendo en Dios;
Mas no quiera la indiferencia y los golpes de la vida,
Trocarme en una persona
Despreocupada y excéntrica.

Estoy en mi segunda primavera
Y comprendo que éstos son mis primeros pasos,
Se ha diluido el ayer
¡ya nada queda!
Sinsabores o alegrías
¡nada importa!
Y lo arrojó con frenesí... al olvido;
El presente es mío,
Lo quiero y me aferro a él
Como a éstos mis primeros pasos.

LLAMARON A MI PUERTA LOS RECUERDOS

A mi madre y hermanos

Hoy siento que llamaron a las puertas de mi mente

Los recuerdos,

Recuerdos de mi niñez,

Y de pronto me siento mejor;

Despojada de todas las inclemencias de la vida,

Como si despertara de nuevo al mundo.

¡Qué bien me hace recordar mi niñez!

Situarme en la casona,

De varias alcobas, y grande patio

Con muchos paraísos,

De enracimadas flores,

Que al caer cubrían el suelo

De un tapiz lila;

Y muchos hermanos,

Y mucha alegría.

Con todo ese marco,

De suaves perfumes y tenues colores,

Y mucha alegría,

Se destacaba como una flor bella,

Nuestra madre buena.

Por eso yo digo:

Que hoy me siento mejor,

Porque llamaron a las puertas de mi mente

Los recuerdos,

Los recuerdos de mi niñez.

OCASO

Siento que me muero, irremediablemente...

Y no es de enfermedad alguna,

Ni de miedo a la vida

Ni de miedo a un cariño.

Muero de un erótico pensamiento

Que dirime mi querer;

Muero de un pensamiento obsesionante, quieto

Incrustado en el centro mismo de mi cerebro.

Que es sangre y nervio en mi interior

Que es:

¡plenitud de clavario!

Muero de un pensamiento que se queda silente

Como si no tuviera derecho al mundo...

¡como si no tuviera pentagrama!

Que se queda allí solo

Rumiando, circunscripto,

Nutriéndose de su existencia propia.

ALEGRÍA

Voy por la vida mirando de soslayo los pesares,

Irradiando siempre alegría

Que de tanto irradiarla,

A veces pienso:

Que ya poco queda de la mía.

Y aunque poco quede de la mía

Sé mi eterna compañera

¡milagro de los rostros feos!

¡complemento en el diario bregar!

Al asomarme a la ventana...

También ví que mi rosal,

¡desde el jardín me sonreía!

FUGAZ

Salió el solo de su escondite

Se llegó a mí,

¡todo el día me hizo compañía!

Mas luego me besó

Y huyó fugitivo,

Para otro lugar también besar.

Quien me ame,

No quiera imitarlo.

¡Siempre temida ausencia!

¡Siempre anhelado retorno!

¡Eternos paralelos!

Inmensos, pero ciertos.

HERMANO DOLOR

¿Hasta cuándo hermano dolor

Te complacerás en golpearme la puerta,

Todos los días en la alborada?

¿Qué pretendes,

Aterrarme,

Turbarme,

Anularme?

¡Necio!

Ayer,

Hoy y siempre!

¿No ves que bien atisbo tu presencia

Enarbolo la esperanza?

¿No ves que ya se te adelantaron para revestirme

El roble con su fortaleza,

Los astros con su luz,

Y la fe como custodia?

¡Mi alma aún no está mutilada!

Todos los días agrego una grada más

A la escalera que me conducirá

Hasta donde flamea victoriosa la esperanza,

Para recoger un poco de ella

¡en el hueco de mis manos!

CLARIVIDENCIA

El ansia de ser una buena poetisa
Es la que me lleva a vivir en esta clarividencia,
Clarividencia con la que nutro
Uno por uno mis versos;
Aunque tenga que ser víctima
De un reducido y obstinado núcleo.

Observo las miradas acusadoras
Siento la crítica mordaz
La que me llega sutil monótona,
Como el rumor del mar.

Comprendo que mi palabra es sólo el blanco
Para que me hieran mis adversarios.
A pesar de todo,
Algo impera en mí
Y me hace despertar, vivir,
En cada uno de mis versos.
Irremediablemente...
Es vida no es más,
Que el anuncio de mi propia muerte.

AVECILLA

El avecilla que mora
En el huerto que está en mi interior
Hoy dejó escapar sus trinos
Con mayor alegría;
Pero hubo un necio que arrojó guijarros
Para enmudecerla
Sin embargo ella agitó sus alas
Y volvió a cantar.
Volverán los necios a arrojar guijarros
Y mi avecilla volverá a cantar.

Qué saben los hombres
De buenas palabras,
De ilusiones bellas...
Si nunca en sus labios floreció una sonrisa
Si sólo se abrieron para murmurar.
No quedaré en silencio
Porque no soy nadie
Es ella quien canta
¡la avecilla que mora en mi interior!

LA FE

Si después de un día de muchos desvaríos,
Extenuado te sientes y no puedes dormir,
No te quedes inerte
De un salto levántate, abre tus ventanas
Deja que la brisa refresque tu rostro,
Que tus ojos miren la placidez de la noche
Y verás cómo de pronto la fe entra a tu alma
Para renovarte;
Tan nuevo te sentirás
Tan lleno de entusiasmo,
Que hasta quisieras auscultar
El misterio de esa placidez nocturnal.

DILUYENDOME

No sé cómo llegaré al final de la jornada,
Diluida toda,
Con mi cuerpo convertido en un espectro,
Porque cada verso que escribo
Siento que son girones de mi vida
Que me arranco;
Pero feliz de mí
Si con ello terminará mi presencia física para luego,
Continuar con la posteridad.

Siento constante prisa y ansiedad de escribir
Cada vez más, y más,
No sé para quién, ni por qué;
O quizás presienta cercano mi fin
Y tema dejar una obra inconclusa...
Y no haber rendido homenaje
A todo lo que quise...
Será por eso que me alegro de
Diluirme... diluirme..

¡SEÑOR!

Cierro este primer libro

Dándote gracias Señor por haberme iniciado

En el difícil y sublime arte de la poesía,

Arte que me eleva y me apasiona;

Y me haces olvidar las contingencias diarias.

¡Señor!

Haz que sirvan de algo los conceptos que en él vierto

Que sea bien recibido

Yo te prometo perseverar en el camino iniciado

Tratar de escribir cada vez mejor,

Sigue iluminándome,

Y por todo, gracias te doy,

¡Señor!

En preparación:

Sigo por la vida... afanosa...